

DE LA POSIBILIDAD IMPOSIBLE A LA IMPOSICIÓN DE REALIDAD COMO ESTRATEGIA

El cambio de generación tecnológica y la agenda de maternidad en el activismo lésbico metropolitano

Atuora: Laura Perez Regoli

Mail: lauraperezregoli@gmail.com

Mesa 1: Sexualidades: salud y derechos sexuales

Introducción

El presente trabajo se apoya en el trabajo de campo realizado para mi trabajo de investigación final de grado, de la carrera de trabajo social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Ese trabajo indagó sobre las relaciones que se establecen entre la militancia y activismo lésbicos en la regulación de técnicas de reproducción humanamente asistida en la Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, centrándose en el estudio de las concepciones de familia y filiación que subyacen en la legislación nacional actual y los procesos que dieron lugar a tales regulaciones. En esta ponencia me propongo reconstruir el proceso de incorporación de la regulación de técnicas de reproducción asistida como parte de la agenda del activismo lésbico, el cual se enmarca en un proceso más general de (re)significación de las nociones de familia y la maternidad para las lesbianas.

En este sentido, el recorte temporal se ubica desde la recuperación democrática hasta el año 2008, año en que se consolida la militancia en torno a las maternidades lésbicas en el recorte geográfico realizado, a partir de la conformación de la primer organización dedicada explícita y centralmente a tal agenda, la organización LesMadres.

El trabajo de campo de esta investigación se desarrolló entre diciembre y julio del 2019. Se realizaron cinco entrevistas en profundidad, de entre dos y cuatro horas cada una, a activistas lesbianas del área metropolitana de Buenos Aires. El contacto con las entrevistadas se realizó a partir de los vínculos generados en las prácticas pre profesionales por un lado y a través de vínculos generados por mi propio activismo, por otro. Una vez entrevistadas las primeras dos activistas, el muestreo se completó con la técnica de bola de nieve o cadena, es decir, se solicitó a las activistas el contacto con otras lesbianas que hubieran estado involucradas en la militancia de la temática, a la vez que se intentó que el muestreo final contenga distintos recorridos y trayectorias militantes. En este sentido, hay dos activistas que pertenecen o pertenecieron a dos organizaciones con mucha influencia en el ámbito de la Ciudad Autónoma

de Buenos Aires (La Fulana y 100% Diversidad y Derechos) mientras que las otras tres fueron activistas de LesMadres. La guía de entrevista incluyó, a grandes rasgos, preguntas en torno a **a)** la trayectoria militante de cada activista, **b)** a las estrategias desplegadas en sus distintas dimensiones -jurídicas, mediáticas, académicas, etcétera- y **c)** sobre sus concepciones de categorías clave como familia, filiación, maternidad. También se tuvieron en cuenta en este análisis distintos materiales y artículos producidos por activistas lesbianas en el período indicado. Principalmente se indagó en los Cuadernos de Existencia Lesbiana¹, en los cuales se realizó una exhaustiva lectura ubicando las distintas formas en que las ideas de familia y maternidad eran formuladas, en función de las cuales se pueden conocer representaciones claves a la hora de entender cuáles eran los imaginarios presentes entre las lesbianas en ese momento. Tanto para este análisis como para el de las entrevistas se utilizó la técnica de codificación, la cual permitió la construcción de variables y categorías sustantivas. Otro documento central en el análisis, en el vértice opuesto del recorte temporal realizado, fue el primer cuadernillo de LesMadres², el cual resulta mucho más explícito en cuanto a las formas de significación de maternidad y familia, ya que se trata de un material realizado con intenciones concretas de disputar sentidos comunes sobre los cuales se asentaban estos conceptos. También se tuvieron en cuenta otros registros que en la literatura aparecían como relevantes en un sentido histórico, tal como el trabajo presentado por Hilda Rais en la comisión de sexualidad de las III Jornadas de la Asociación de Trabajo y Estudio sobre la Mujer (ATEM) en el año 1984: “Apuntes para una discusión feminista”, presentado por Mónica Tarducci (2014) en su trabajo “Hitos de la Militancia Lesbofeminista de Buenos Aires (1984-1995)” como una temprana aparición de la cuestión de la maternidad en los ámbitos de discusión del activismo lesbofeminista.³ Por último, es dable destacar que las fronteras entre materiales de corte teórico y de corte activista-militante resultan en ocasiones difíciles de trazar, ya que -como se desarrollará con mayor profundidad más adelante- la producción de conocimiento se establece como una arista fundamental en el quehacer activista. Es así que existen artículos que fueron analizados en esa ambigüedad. Este es el caso del artículo de María Luisa Peralta, “Lesbianas madres:

¹ Los Cuadernos de Existencia Lesbiana fueron publicaciones que se difundieron entre 1986 y 1996, consideradas la primer publicación lésbica del país luego de la que se tenga registro. Para la indagación se utilizó la compilación de los “Cuadernos...” realizada por la Librería de las Mujeres en la Ciudad de Buenos Aires (sin fecha de edición). Para un análisis de los “Cuadernos de Existencia Lesbiana” puede consultarse el artículo de Guido Vespucci, “Identificaciones sexuales politizadas y modos de vida lésbicos: un análisis sobre cuadernos de existencia lesbiana (Buenos Aires, 1987-1996)” en *Revista Questión*, Vol 1, N° 47, La Plata, 2015.

² El primer cuadernillo de LesMadres fue un material de difusión, que contenía información y reflexiones en torno a las maternidades lésbicas, dirigido a lesbianas que proyectaban ser madres. Disponible en: <http://lesmadres.blogspot.com/2009/07/cuadrenillo-maternidades-lesbicas.html> (Fecha de consulta: 23/10/2019)

³ “LESBIANISMO. Apuntes para una discusión feminista”, artículo de Hilda Rais extraído del archivo digital “Potencia Tortillera” y parte del dossier de análisis de este trabajo. Disponible en <http://potenciatortillera.blogspot.com/1984/11/hilda-rais.html> (Fecha de consulta, 23/10/2019).

deseo, tecnología y existencia lesbiana", cuya publicación original fue en el archivo digital "Potencia Tortillera" en el año 2010.⁴ Esta decisión fue tomada a sabiendas de que representa en sí misma un posicionamiento político-epistemológico. La cuestión de la producción de conocimiento desde una perspectiva lésbica requiere de una reflexión más profunda, pero destaco aquí los aportes de Virginia Cano (2012) en relación a la producción de conocimiento desde un posicionamiento lésbico, entendiendo a la separación entre activismo y academia como una ficción propia de las condiciones de producción de conocimiento: "La lógica dual discurre, usualmente, por la vía inmunitaria que pretende delimitar esferas de competencia y prevenir la contaminación de las mismas. Así, la seria academia intenta expulsar de sus solemnes teorizaciones la contingencia de los cuerpos que encarnan las ficciones, significaciones y silencios que, entre otras instancias, ella misma elabora o reproduce." (Cano, 2012:4).

Desarrollo

La principal intención de este trabajo es dar cuenta de dos procesos que se imbrican y son, a su vez, causa y consecuencia de la consolidación de la regulación de las técnicas de reproducción asistida como parte de la agenda del activismo lésbico: *las transformaciones en los imaginarios de posibilidad de lo familiar y el cambio de generación tecnológico*.

Según Diana Maffia (2003), existen tres creencias fundamentales que subyacen en la concepción conservadora y patriarcal de la sexualidad humana (esto es, la del sentido común y la sostenida desde distintos dispositivos de poder entre los que la autora menciona la medicina, el derecho, la filosofía y la religión dogmática): 1) Los sexos son sólo dos: femenino y masculino; 2) Las relaciones sexuales tienen como fin la procreación; y 3) La familia es una unidad natural (Maffia, 2003:7). Teniendo en cuenta esto, la disociación entre las identidades lésbicas, gays, bisexuales y trans, y la idea de familia, tiene una larga data y se vincula estrechamente con la concepción según la cual se trata de identidades sexuales no reproductivas.

La existencia de maternidades lésbicas pone en cuestión estos tres axiomas del pensamiento patriarcal sobre la sexualidad humana: porque cuestionan la norma heterosexual –y con ello se ponen en crisis las propias categorías varón-mujer entendidas en su contenido binario-; porque desafían la idea de que la sexualidad se reduce a la procreación; y porque se aleja del ideal normativo de familia, entendida en su concepción tradicional.

⁴ Si bien su fecha de publicación es del 2010, los acontecimientos a los que refiere y las reflexiones que propone refieren a momentos del período analizado.

Se torna importante puntualizar consideraciones sobre la noción de la "familia tradicional", entendida no solo como una configuración específica de asociación entre personas, sino como un modelo hegemónico con capacidad de erigirse como el único formato válido, relegando otras formas de vínculos familiares a ser menospreciados, invisibilizados o patologizados (Robles et al, 2014:1-2). La representación de "la" familia como aquella conformada por una pareja heterosexual y su descendencia, es una naturalización y normalización de un modelo que no existió siempre, sino que es producido histórica y políticamente. Sigo también a Elizabeth Jelin cuando dice que *"(...)la familia no puede ser vista como una institución aislada, sino como parte de un entramado de instituciones y prácticas sociales, donde el Estado y la legislación, las creencias y prácticas religiosas, los comportamientos económicos y otras transformaciones sociales actúan simultáneamente para configurarla"*(Jelin, 2010:25). La experiencia de la atracción afectiva y erótica entre mujeres (o, en rigor, socialmente feminizadas) categorizada como "*lesbianismo*" es producto de un proceso histórico no tan antiguo como pareciera. En "Historia de la Sexualidad" Foucault (2011) señala que si bien este tipo de relaciones siempre existieron, no se conformaban como una parte sustancial de identificación, no aparecían como una dimensión central en el ordenamiento de las vidas y las subjetividades. En otras palabras, no se configuraba como un sentido fundamental en cuanto régimen de regulación social. Aún si las prácticas que hoy denominaríamos como lésbicas u homosexuales ya existieran, se presentaban como una actividad o dimensión más de la vida, no conformaban identidad. El autor francés comprende la sexualidad como dispositivo de poder, analizando la *puesta en discurso del sexo* desde finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, relacionada con las necesidades de administración y regulación de un nuevo problema político y económico para los Estados modernos en desarrollo: *la población*. En palabras del autor: *"En el corazón de este problema económico y político de la población, el sexo: hay que analizar la tasa de natalidad, la edad del matrimonio, los nacimientos legítimos e ilegítimos, la precocidad y la frecuencia de las relaciones sexuales, la manera de tornarlas fecundas o estériles, el efecto del celibato o de las prohibiciones, las prácticas anticonceptivas. (...) es la primera vez que, al menos de una manera constante, una sociedad afirma que su futuro y su fortuna están ligados no sólo al número y virtud de sus ciudadanos, no sólo a las reglas de sus matrimonios y a la organización de las familias, sino también a la manera en que cada cual hace uso de su sexo."* (Foucault, 2011:18).

Las hambrunas y pestes del siglo XVIII fundaron la preocupación por la normatización de la reproducción, como forma de asegurar la reproducción de la vida y la estabilidad demográfica. Este sería el fundamento que justifica la heterosexualidad como natural. (Schwarz, 2006:s/r). Más adelante, las necesidades del desarrollo capitalista implicaron profundas transformaciones y nuevas disposiciones en la morfología social que no se dieron de manera

espontánea, sino que fueron llevadas adelante con un accionar protagónico de los Estados modernos, motivados por la necesidad de garantizar formas específicas de regulación y disciplinamiento de los cuerpos, en particular, sobre los cuerpos de las mujeres. En este proceso la maternidad se establece como un mandato obligatorio en la mayoría de los países de occidente -en particular desde fines del siglo XIX-, siendo funcional al discurso eugenésico y las necesidades de consumo del capitalismo mundializado (Felitti, 2011:24). Sin embargo, este mandato no funciona aislado de otras determinaciones, no funciona universalmente para *todas las* (leídas socialmente como) *mujeres*. María Luisa Peralta (2010) elabora la idea de un "juego" o "cadena de mandatos", que aparecerían como serializados en un orden específico. Así, las mujeres tendrán el mandato de la maternidad solamente si cumplen con un mandato previo, fundante del *ser* mujer: la heterosexualidad. *"Hay un mandato patriarcal anterior a ese y más fuerte, al cual el de maternidad puede a su vez servir subsidiariamente y reforzar, y es el de someterse a la voluntad, autoridad y poder de los varones en general y a la de un varón en particular (marido, concubino, novio, etc.). Las lesbianas infringen ese primer mandato y entonces se interrumpe la serie y se pone en marcha otro juego de mandatos. En ese paquete de mandatos que el patriarcado impone a las lesbianas el referido a la maternidad es: no serás madre, no te es posible, te es vedado."* (Peralta, 2010:3)

Kath Weston (2002), cuyo estudio "Las familias que elegimos" se volvió una referencia ineludible de la temática de familias conformadas por personas gays, bisexuales y lesbianas, identifica a la década de los 80 en Estados Unidos como el momento en que "la familia homosexual" es puesta como cuestión pública. En particular menciona el *lesbian baby boom*, refiriéndose a un auge del uso de las tecnologías de reproducción asistida por parte de las lesbianas. En Argentina el uso de las TRHA por parte de las lesbianas se inició en la década de los 90, aunque muy incipientemente. Según María Luisa Peralta (2010) no es sino hasta finales de esa década y principios de los 2000 que estas tecnologías alcanzarán un grado importante de difusión, casi veinte años después de que ese mismo uso fuera alcanzado en Estados Unidos y otros países. Esta diacronía la autora la adjudica a los desfases en el acceso a la tecnología por parte de los países latinoamericanos en relación a las potencias mundiales, y a la insipiente de los sistemas científicos luego del desguace generado por dictaduras militares. La habitual recurrencia de las lesbianas a partir de ese momento a las TRHA da cuenta para ella un **cambio generacional tecnológico**. (Peralta, 2010:4). Retomo este concepto por su capacidad explicativa, el cual se vio completado en una entrevista a esta misma activista, en donde se refirió al mismo como *"una transformación en la forma social, legal y tecnológica de tener hijxs"*⁵. Desarrollo aquí varios puntos que pueden ser puestos en

⁵ Tomado de mis notas de campo, marzo 2009.

relación a este concepto, que emergen de la indagación del trabajo de campo.

a - La masificación del acceso a internet como transformación en la circulación y acceso a la información, y por lo tanto, como posibilidad de una apropiación tecnológica diferencial, así como de la creación de redes.

b - La simplicidad que en muchos casos tienen las técnicas de reproducción asistida, en cuanto a que en la mayoría de los casos los tratamientos realizados por las lesbianas son de baja complejidad, no requiriendo mayores recursos y despliegue tecnológico. En cuanto a los costos, hasta la regulación nacional de 2013, estos tratamientos se realizaban de manera privada, lo cual impedía el acceso a muchas personas. Sin embargo, desde el comienzo del uso de estas técnicas hasta el 2008 sus costos fueron reduciéndose, y en particular la masificación a principios de los años dos mil está relacionada con estos cambios. Aún así, el aspecto económico resultaba un impedimento en muchos casos, aunque en el caso de las lesbianas no aparece como la principal dificultad.

c - La consolidación progresiva de una agenda familiarista, asentada a su vez sobre la base de un corrimiento de la agenda antirrepresiva (fuertemente trabajada en la década de los '90) hacia las demandas centradas en la adquisición de derechos civiles.

d - La existencia de agenda previa relacionada con el acceso a técnicas de reproducción asistida. El primer proyecto de ley trabajado en Argentina referido a la regulación de técnicas de reproducción humanamente asistida data de 1985⁶. Según el relato de una de las entrevistadas, las primeras participaciones de lesbianas en instancias abiertas de debate legislativo sobre la Ley Nacional se dan hacia el año 2005. Previo a esta incorporación, la demanda de regulación por parte de las organizaciones conformadas por heterosexuales se centraba en el reconocimiento de la infertilidad en tanto enfermedad. De esta manera se posibilitaba su inclusión en tanto tratamiento clínico-médico, ya sea a través de obras sociales, prepagas o servicios públicos de salud. A partir del 2005 un nuevo actor político aparece en el campo, en la arena de disputas de esta Ley. Las "organizaciones de pacientes y usuarios" (así se denominaban las organizaciones que militaban por la regulación de la Ley conformada por parejas de personas cis-heterosexuales) compartían con las lesbianas activistas un objetivo común que tenía que ver con la regulación de las técnicas de reproducción asistida, pero existían grandes diferencias de enfoques sobre en qué nociones fundamentar la demanda, las cuales a su vez también determinaban cuáles iban a ser las personas beneficiadas por esta política. Si bien no es posible explayarme en profundidad sobre lo indagado en torno al devenir de esa relación, es importante resaltar que la existencia de una agenda previa, así

⁶ Esta información fue extraída de la presentación en la Reunion No. 11 - 8a. Sesión Ordinaria de la Cámara de Diputados de la Nación celebrada el 27/06/2012, en la cual se debatió el proyecto de Ley actualmente vigente. Disponible en <https://www.hcdn.gob.ar/index.html>.

como las discusiones con ese sector con el que se generaron alianzas significativas, es un aspecto relevante para pensar el marco en que se desplegaban los primeros proyectos de maternidad lésbica.

e - En cuanto a lo legal, la ausencia de regulación permitía la concreción de embarazos a través de estas técnicas, pero -en el caso de las lesbianas que decidían llevarlos adelante en tanto proyectos de pareja- los vínculos filiales estaban sumamente desprotegidos. Esto marcaba de manera muy fuerte la posibilidad de conformación de estos proyectos, tal como se verá en el próximo apartado.

En resumen, el cambio de generación tecnológico se establece como un momento de inflexión en cuanto a cómo se conciben las *formas de hacer familia: legales, tecnológicas y sociales*. Se trata de un espacio de mediación, puntos álgidos de debates y transformaciones en el campo de la sexualidad, donde aparecen nuevas preguntas sobre las condiciones de legitimidad de los vínculos filiales.

Las transformaciones en los imaginarios de posibilidad de lo familiar

En una charla informal, una de las activistas entrevistadas mencionó que la maternidad una vez que ella se asumió lesbiana le aparecía como una "posibilidad imposible". A su vez, otras entrevistadas manifestaron haber atravesado también momentos en los que la maternidad les resultaba impensable. Si bien no es posible definir exactamente en qué momento la maternidad como proyecto familiar con una pareja lésbica comienza a ser considerado como una realidad asequible para ellas, la maternidad en tanto "posibilidad imposible" aparece asociada a la "salida del closet", es decir, a los primeros momentos luego de asumirse como lesbiana y comenzar a ser visibles como tales. Por otro lado, todas las activistas hicieron referencia a la noción de "imposición de realidad" de sus propias familias como una de las estrategias centrales de la militancia en el momento en que se discutió en el Congreso la Ley de Matrimonio Igualitario 26.618. Las entrevistadas señalan que existió un momento muy álgido de disputa con sectores que se oponían a la Ley y que anunciaban como preocupante la posibilidad de que, a partir de ella, parejas de gays o lesbianas pudieran tener y criar niñxs, los sectores que denominan como *antiderechos*. Si bien existen valoraciones muy disímiles sobre la pertinencia o no de reivindicar el matrimonio como parte de la agenda y sobre su centralidad, todas coinciden en afirmar que el enfrentamiento con esos sectores adquirió tal dimensión que fue necesario desplegar estrategias que contrarresten los discursos de odio, cuya posibilidad de extensión implicaba serios riesgos para ellas y sus familias. También coinciden en señalar que en el momento de mayor

enfrentamiento político con los sectores antiderechos las familias conformadas por lesbianas madres tuvieron altos niveles de visibilización, y que desde el activismo utilizaron esa visibilidad políticamente. El argumento consistía en contrarrestar la idea de peligrosidad de la conformación de familias esgrimida por esos grupos dando cuenta de que las familias *ya existían*, y que por lo tanto el eje de la discusión debía centrarse en cómo garantizar los derechos vulnerados de las mismas.

¿Cómo sucede que las mismas personas para quienes la maternidad aparecía como impensable, algunos años más tarde no sólo la eligen y la llevan adelante sino que construyen la visibilidad de esa experiencia subjetiva como estrategia política?

Expongo aquí una breve reconstrucción sobre los principales temas y elementos constitutivos del activismo lésbico en perspectiva histórica, sin intenciones de ser exhaustiva, pero retomando elementos de otros análisis que pueden situar mejor el despliegue de las estrategias de las activistas en el período objeto de este estudio. En especial es de interés ilustrar el lugar de indecibilidad que adquiere el lesbianismo como identidad sexual y la ausencia de imaginario sobre la posibilidad de constituir proyectos familiares lésbicos.

Mónica Tarducci (2014) señala en su trabajo "Hitos de la Militancia Lesbofeminista de Buenos Aires (1984-1995)" una serie de acontecimientos que aunque se trate de una enumeración inacabada, dan cuenta de elementos importantes sobre la constitución de la agenda lésbica de la época y su contexto.

El primer hito es lo que ubica como el primer registro de mención de las maternidades lésbicas. Esto sucede en un trabajo presentado por Hilda Rais en la comisión de sexualidad de las III Jornadas de la Asociación de Trabajo y Estudio sobre la Mujer (ATEM) en el año 1984: "Apuntes para una discusión feminista"; y recuperado en el archivo lésbico digital "Potencia Tortillera"⁷. Allí Rais lo menciona como un tema a indagar:

*"Anoto como cuestión para ampliar y reflexionar: madres lesbianas, interrelación con sus hijos, su pareja y el entorno social; grupos familiares en los que la pareja de la mujer-madre es presentada al hijo/hija como tía, por ejemplo."*⁸

En el año 1986, Ilse Fuskova y Adriana Carrasco editan el primero de la serie de los "Cuadernos de Existencia Lesbiana", en el que incluyen relatos y testimonios anónimos. Uno

⁷ Disponible en <http://potenciatortillera.blogspot.com/1984/11/hilda-rais.html> (última fecha de consulta: agosto 2020)

⁸ "LESBIANISMO. Apuntes para una discusión feminista", artículo de Hilda Rais extraído del archivo digital "Potencia Tortillera" y parte del dossier de análisis de este trabajo. Disponible en <http://potenciatortillera.blogspot.com/1984/11/hilda-rais.html> (Fecha de consulta, 23/10/2019)

de

ellos

dice:

"Me lastimaban las preguntas ¿por qué no te casás? ¿no querés tener hijos? Yo hubiera querido que nuestra relación fuera más oficial. De alguna manera echaba de menos ese estatus de casados. (...) pero resulta que hay amores prohibidos, que solo es aceptable el amor re productivo (...)".⁹

Un año más tarde publican un artículo retomado de la revista Chilena "Apsi" en junio de ese año. En él, Milena Vodanovic entrevista a tres lesbianas feministas, a las que les pregunta "¿Cómo es eso del rechazo a la maternidad que ustedes han insinuado?" (en relación a que una de las entrevistadas relata haberse sentido abrumada por el mandato de la maternidad).

Ellas

contestan:

"Elena: A mi me encantaría tener un hijo, pero con Sofía (risas).

Isabel: ¡Claro!, eso es.

*Sofía: A mi me molestó que me impusieran esta cosa de la maternidad. Yo sentí que ser mamá era una cosa "obligada" y por eso me cargó desde el comienzo. Después una se da cuenta de por qué es tan importante ser mamá en esta sociedad: tú estás de proveedora del sistema con tus hijos, y así vas manteniendo el sistema patriarcal. La mujer es una máquina para eso. Yo no traería un hijo a este planeta porque las condiciones de vida son desastrosas. A veces, con Elena, hemos pensado en adoptar una niña, creo que eso sería honesto con nuestro pensamiento."*¹⁰

En estos fragmentos vemos distintas formas de vincularse con la maternidad por parte de las lesbianas. En un primer caso un acople de dos identidades que conviven pero de manera disociada, invisibles una para la otra. En el segundo fragmento las identidades lesbiana y madre aparecen como naturalmente incompatibles: si bien hay una aspiración a mayor "oficialización" en el que puede leerse un deseo por el reconocimiento social y legal del vínculo, el mismo es entendido como "no-reproductivo". En el tercer fragmento se evidencia que una maternidad lésbica como proyecto de pareja que incluyera la gestación -ya fuera por la vía de la reproducción asistida médicamente o a través de otros medios- no era una posibilidad en el imaginario (cuestión que justifica las risas). La adopción es considerada, pero

⁹ Cuaderno de Existencia Lesbiana N° 1.

¹⁰ Cuaderno de Existencia Lesbiana N° 4, .

se la introduce más como un acto altruista que como un proyecto relacionado con el deseo de maternar.

Las referencias que en los "Cuadernos..." y registros del activismo se hace a la cuestión de las maternidades lésbicas son muy pocas, breves y laterales. Esto resulta un dato en sí mismo, que da cuenta de que no era un tema protagonista en la agenda. Esto no quiere decir que no existieran lesbianas madres, sino que resalta las particularidades que adquirían los arreglos familiares y convivenciales que se daban en contextos de suma invisibilidad.

"La posibilidad imposible" se constituye así como la indecibilidad de la maternidad lésbica, la inexistencia de un horizonte simbólico sobre el hacer familia en que fundarse.

Una nueva generación

De lo relatado hasta aquí, se desprende que las identidades "madre" y "lesbiana" aparecían como prácticamente excluyentes en el imaginario lésbico. A partir del cambio de generación tecnológico, se da un momento iniciático para los proyectos de maternidad lésbica pensados como pareja. Expresión de ello, es la generación de nuevos espacios en el marco de las organizaciones y el activismo. En los relatos, las lesbianas manifiestan que existían espacios de reflexión en torno a la maternidad, pero que se trataba de grupos conformados por madres que habían generado sus proyectos por fuera del proyecto familiar lésbico. En ocasiones se trataba de hijxs provenientes de relaciones heterosexuales previas, en otras, madres solteras lesbianas. Existía una variedad de arreglos, pero que tenían en común el hecho de no ser proyectos familiares donde la existencia lésbica apareciera directamente asociada a la maternidad.

Con las primeras experiencias de uso de las THRA por parte de las activistas lesbianas comienzan a darse grupos de reflexión, redes de solidaridad, circuitos de información generados por una nueva generación. De lo analizado se desprende que hay tres elementos que fueron distintivos en cuanto a los cuestionamientos e inquietudes en esta etapa:

-La cuestión de la nominación. En muchos de los relatos de las entrevistadas la pregunta por cómo nombrar sus proyectos familiares aparece como fundacional. La pregunta aparece por un lado en relación al espacio de la intimidad familiar: ¿Cómo deberían llamarnos nuestrxs hijxs? ¿Mamá y mamá? ¿Mami y Mamu? ¿Por los nombres de pila? Pero también en cómo nombrarse hacia afuera: ¿Madre biológica y no-biológica? ¿Madre gestante y no-gestante? ¿Comaternidad? Aún al día de hoy existen múltiples formas de nombrar fenómenos en los que los proyectos familiares no se encuadran en la idea de dos adultxs cis-heterosexuales y su descendencia.

En la búsqueda de formas de nominación las activistas generaron y utilizaron distintos términos, pero en todos los casos se destaca la importancia de construir un estatuto de maternidad equivalente para las dos. Colocar la condición de madre por fuera del vínculo biológico implicaba un posicionamiento político que se expresa en una operación discursiva que invierte el sentido de la marca de lo diferente en el lenguaje. Allí donde había una "otra madre" hay ahora "una madre". El slogan con el que se lanza LesMadres "La madre y la madre que lo parió" puede ser pensado en este sentido como una muestra significativa de este proceso, cuya intención explícita es la de reafirmar la condición de madre de aquella que se encontraba más desprotegida legalmente: la operación consiste en borrar la marca adjudicada a la madre sin reconocimiento legal ("la otra", "la no gestante") y en este caso enfatizar tal operación por la vía de adjudicar una marca a la -ahora sí- "otra madre": la madre que lo parió.

- Escenarios trágicos. En las entrevistas surgen relatos de situaciones reales o expresadas en productos culturales (sobre todo películas) en las que por distintos motivos la madre no gestante quedaba excluida de la crianza de sus propixs hijxs. En varios casos las activistas refirieron a situaciones donde una madre -la reconocida legalmente- excluyó a otra de la crianza de lxs hijxs que habían proyectado en común, cuestión que aparece como uno de los disparadores más importantes para el desarrollo de un activismo que militara por el reconocimiento del proyecto familiar tal como era. La decisión de quién gestaría, podía estar atravesada también por los temores a atravesar uno de estos "escenarios trágicos". Esto no refería solamente a la problemática de que una de las madres excluyera a la otra, sino también a que la madre gestante sufriera algún problema y que lxs hijxs se vieran expuestxs a algún tipo de disputa por la crianza entre la madre no gestante y lxs familiares de la madre que sí era reconocida legalmente. En este sentido se configura lo que llamo "escenarios trágicos", que refiere a este conjunto de posibilidades de que estos proyectos familiares se vieran dañados por la falta de protección a los que se veían expuestos y que incidían fuertemente en la conformación de los "proyectos reflexivos" y en el tipo de activismo que las lesbianas desplegarían.

- La ruptura en el espacio de lo cotidiano: lo familiar como el ámbito de la reproducción. La conformación de un proyecto de maternidad lésbica en estos primeros momentos se trató de un proceso muy intenso en el nivel de la subjetividad y las trayectorias singulares, ya que las decisiones que se tomaban podían implicar la caída en esos "escenarios trágicos" que mencionaba más arriba, pero también contemplaban todo otro universo de problemas y consideraciones más cotidianas. Mallardí plantea que la vida cotidiana es el "conjunto heterogéneo de prácticas que los seres sociales realizan para su reproducción, y que tiene un horizonte de posibilidad enmarcado en las relaciones sociales en las que tales seres se encuentran insertos" (Mallardí; 2016: 48), de modo tal que la vida cotidiana articula las

singularidades de cada ser social con las tendencias de la reproducción social. Es en este sentido que la maternidad lésbica aparece irrumpiendo constantemente en la cotidianidad. Las entrevistas realizadas abundan en distintas anécdotas y pequeños momentos de la vida familiar que son traídos como ejemplos para dar cuenta de una sensación de enorme distancia entre el proyecto familiar llevado adelante y las expectativas sociales en torno a cómo un proyecto familiar debería llevarse adelante. Más allá de los aspectos más violentos que se enmarcan en el punto anterior, se trataba de un constante encontrarse con el lenguaje de la incredulidad y la sorpresa, ya fuera en las instituciones escolares o en una conversación con la cajera del supermercado. Según lo indagado, el ejercicio de colectivizar la vida cotidiana de los núcleos familiares fue más allá de los encuentros que se daban por la militancia. Las lesbianas entrevistadas hacen referencia constante al funcionamiento de las redes activistas como espacio de sostén de las experiencias de conformaciones familiares que no tenían respaldo legal, pero que tampoco eran social e institucionalmente incluidas, o siquiera inteligidas.

Comentarios finales

Una de las características de las maternidades lésbicas es constituirse como un proyecto reflexivo (Vespucci y Herrera, 2008:6 y 2005:2). Las lesbianas que deciden tener hijxs se encontraban -y encuentran aún hoy- con un campo de incertidumbres y posibilidades variadas, donde se habilitan posibilidades múltiples pocas veces consideradas por parejas cis-heterosexuales y donde también es sumamente fuerte la presencia de miedos, angustias y vulneraciones de derechos.

Para todas las decisiones, desde cómo comunicar el embarazo o proyección de embarazo a familiares y amigxs hasta quién -o quiénes- amamantarían, existía el condicionante de balancear intereses y deseos íntimos con la necesidad de garantizar la mayor cantidad de resguardos legales para todxs lxs integrantes de la familia. Es así que el proyecto reflexivo constantemente interpelado, desde su constitución, por una dimensión político-estratégica y otra dimensión sumamente íntima. Se da una mixtura entre una experiencia familiar que es vivida como proyecto de vida singular, pero atravesada por una serie de decisiones políticas que son puestas en juego como parte de las estrategias del movimiento lésbico. Desde este punto de vista, la militancia en torno a la regulación de técnicas de reproducción asistida no se elabora en tanto acceso a un determinado servicio de salud, sino a una compleja articulación de formas de apropiación tecnológica que se despliegan capilarmente, construyendo redes de uso desviadas. En estas redes los nodos suelen ser lxs propixs

activistas y sus organizaciones, quienes literalmente *ponen el cuerpo* a determinadas prácticas de reproducción asistida. Y a su vez, son quienes *ponen el cuerpo* en la arena política, quienes ven expuestas a sus familias a la desprotección legal, quienes se enfrentan al sistema médico hegemónico, y a otras distintas formas de discriminación y violencia social e institucional.

Ubicar nuevos puntos de anclaje sobre los que sustentar la noción del lazo familiar se vuelve una tarea política, que incluye múltiples dimensiones, y cuya disputa con las concepciones heterosexistas se da en todos los frentes. Pero el ensamblaje de un discurso que cohesione las variadas prácticas y configuraciones familiares desplegadas por las madres lesbianas, y que a su vez tuviera la potencia de ser sustento para reclamar derechos para todas ellas no fue sencillo, sino un complejo desplegar de estrategias familiares en los que la militancia y el activismo cumplieron un rol fundamental. En este sentido, lo político-colectivo es absolutamente fundante para la existencia de las maternidades lésbicas en tanto proyecto, la bisagra que hizo posible la posibilidad.

Bibliografía

CANO, Virginia. "La lengua de la investigadora. Subjetividad lesbiana y academia." Ponencia expuesta en el II CONGRESO INTERDISCIPLINARIO sobre GÉNERO Y SOCIEDAD: "Lo personal es político" (Córdoba, 22, 23 y 24 de mayo de 2012). Publicado en: http://potenciatortillera.blogspot.com.ar/2012_05_01_archive.html (Última fecha de consulta: Septiembre de 2015)

FELITTI, Karina. "Entre el deber y el derecho: maternidad y política en la argentina del siglo XX." En *Madre no hay una sola. Experiencias de maternidad en la Argentina*, Buenos Aires, editorial Ciccus, páginas 23-46, 2011.

FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad*. Tomo 1. Siglo XXI (Ed), Bs.As., 2011

HERRERA, Florencia. "Familia y Maternidad: Sangre y Cuidado en Mujeres Lesbianas de las Ciudades de Barcelona y Santiago" en *Conservadurismo y transgresión en Chile: Reflexiones sobre el mundo privado*. Estudios para el Desarrollo de la Mujer y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Santiago de Chile, 2005.

JELIN, Pan y Afectos. *La transformación de las familias*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010.

XIV Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población. "Salud, derechos y desigualdades: desafíos urgentes"

MAFFIA, Diana. Sexualidades migrantes. Género y Transgénero, Librería de mujeres editora, Buenos Aires, 2003.

MALLARDI, M. "Transformaciones familiares y trabajo social" Ed Dynamis, Buenos Aires, 2016.

PERALTA, María Luisa. "Lesbianas madres: deseo, tecnología y existencia lesbiana". Artículo publicado en el archivo digital "Potencia Tortillera". 2010. (Última fecha de consulta: Septiembre de 2015).

ROBLES, Claudio; DE IESO, Lia y REARTE, Pamela. "Familias y homoparentalidad. El ejercicio efectivo de los derechos". Ponencia presentada en I Jornadas de Género y Diversidad Sexual en Trabajo Social. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, 2014. (Recuperado de http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/robles_gedis.pdf, última fecha de consulta 1/12/2018)

SCHWARZ, Patricia. "Las lesbianas frente al dilema de la maternidad". Simposio presentado en el SeminárioFazendoGênero 28, 29 e 30 de 2006, en la Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil. (Recuperado de http://www.fazendogenero.ufsc.br/7/st_26.html, última fecha de consulta: 1/12/2018).

TARDUCCI, Mónica (comp.). Feminismo, Lesbianismo y Maternidad en Argentina. Librería de mujeres editoras, Buenos Aires, 2014.

VESPUCCI, Guido. "Más Allá de la Normalización. Reflexividad y negociación en casos de madres lesbianas." (pp. 1-8; pp. 6, párr. 11 & pp. 7, párr.1 & 2). Fazendo Género 8- Corpo, Violencia e Poder. Florianópolis, Brasil, 2008. (Recuperado de http://www.fazendogenero.ufsc.br/8/sts/ST33/Guido_Vespucchi_33.pdf, última fecha de consulta 1/12/2018)

WESTON, Kath. Las familias que elegimos. Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2003.